

Mediaciones digitales en el taller de Diseño: Dispositivos didácticos generados desde la pandemia Covid-19

Daniela Olivares (*)

Resumen: Ante la situación contingente de la pandemia, y con la virtualización obligatoria de las prácticas educativas, fue necesario generar dispositivos educativos específicos. En este sentido, aportamos nuestros estudios de doctorado en relación a los dispositivos digitales generados y optimizados en la enseñanza del diseño en la pandemia. El concepto de mediaciones resulta de una gran amplitud conceptual, puesto que resulta de utilidad para hacer referencia a todo aquello que “oficia de intermediación”. Nos interesa abordar dicha categoría para pensar no solo en las interfaces utilizadas, sino también en cómo aquello que se aprende se convierte también en mediación. En otras palabras, nos preguntamos cómo estas nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, mediadas por la virtualidad, generan prácticas y sentidos que se reflejan en distintas concepciones de la disciplina del diseño. De este modo, observamos cómo a partir de las prácticas se configuran discursos, en torno a las modalidades del decir, de producir y de construir identidades referentes al diseño, a partir de la observación de las prácticas en cursos e instancias específicas de esta institución educativa.

Nuestro estudio fue realizado en la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual durante los años 2021, 2022 y 2023, desde un enfoque etnográfico y discursivo. Por lo tanto, consistió en una triangulación entre antropología social y semiótica.

Palabras clave: diseño – mediaciones – pandemia

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 196 y 197]

(*) Ver CV de Daniela Olivares en página 197

Introducción

El presente texto está orientado a ampliar una dimensión abordada en nuestra tesis de doctorado. En nuestra investigación trabajamos sobre prácticas y sentidos del taller de

Diseño de Comunicación Visual (TDCV) en relación a la pandemia. A partir de un estudio etnográfico y un análisis discursivo, recabamos concepciones de disciplina y de profesión presentes en el imaginario docente, y observamos cómo la enseñanza del diseño cambió a partir de la pandemia. El corpus estuvo conformado por entrevistas a docentes de los distintos niveles del taller de diseño, y por la observación de clases presenciales y virtuales entre los años 2020 y 2022, para la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual (LDCV) de la Universidad de la República (Udelar), en Montevideo, Uruguay.

En esta ocasión, pondremos foco en el concepto de mediaciones, para entender cómo las nuevas formas de enseñar aportaron al acervo pedagógico desde la dimensión ideológica, y del poder, como gramáticas de producción, circulación y consumo, en términos de Eliseo Verón (1987).

El Taller de diseño es un formato donde confluyen concepciones de la disciplina y de profesión, las cuales se cristalizan a partir de ciertas prácticas específicas y particulares. Por otro lado, entendemos el taller como un formato educativo. Este es un dispositivo didáctico formulado como una propuesta epistémica y de acción (Souto, 2019). Por lo tanto, podemos entenderlo como un discurso. Allí se refleja un ethos, entendido como múltiples modalidades del decir. Es además un universo signifiante en el que se conjugan varios discursos: perspectivas de la disciplina, de la profesión, concepciones de lo educativo, lo político y lo sociocultural, de lo tecnológico, entre otras cosas. Estos discursos son mediaciones, y representan sentidos antagónicos (Laclau y Mouffe, 1985) en tanto son representativos de lo social.

Elegimos trabajar con dicho formato, porque el taller constituye un espacio de “legitimación de virtudes y sanción de defectos para reproducir un modelo ideal de profesional” (López, 2009:36). Allí se ponen en juego concepciones y construcciones de la disciplina del diseño (el mercado, la tradición, el proyecto, la abducción como método de conocimiento, y una negación o deslegitimación de la teoría (op cit, 2009:34). Estos sentidos podrían ponerse en diálogo en el marco contemporáneo, donde la presión del mercado como espacio de legitimación puede promover sentidos y prácticas ligadas a una concepción en el orden del hacer.

Estas significaciones, plurales y antagónicas, conforman las culturas del diseño (Julier, 2010), lo cual no abarca solo costumbres y formas de hacer, sino también al acervo teórico, de concepciones de sí de los diseñadores, de formas de intervenir, métodos y técnicas, lo político, la inserción en un sistema-mundo y en el mercado. Entendemos que la situación de la pandemia COVID-19 y la virtualización forzosa de la gran mayoría de las actividades educativas no solo modifican las situaciones de interacción, sino que también exigen replantear las formas, contenidos, objetivos y competencias requeridas para la inserción profesional en el sistema-mundo. Pondremos en diálogo las concepciones de la cultura del diseño como mediadoras en este nuevo orden mundial.

En nuestro trabajo hemos observado cómo a partir ciertas prácticas se configuran discursos, en torno a las modalidades del decir, de producir y de construir identidades en torno al diseño. Para ello, hemos observado prácticas en cursos e instancias específicas de esta institución educativa.

Para ello es importante preguntarse también de qué modo se generan mediaciones en el proceso de enseñanza del diseño, y cómo operan las configuraciones específicas de las identidades, entendidas como un constructo complejo de percepciones de sí, de la disciplina y de la práctica profesional, en tanto que los actores que la configuran pertenecen a una comunidad geolocalizada y atravesada por el contexto de contingencia de la pandemia. Del mismo modo, la construcción del proyecto educativo posee un marco curricular que está determinado políticamente, bajo perspectivas técnicas, profesionales y educativas específicas.

Para el abordaje de nuestro objeto de estudio, sin embargo, nos abocamos a observar un vínculo específico prefigurado por un contrato institucional, pero siempre entendiéndolo desde esta perspectiva de invitación al reconocimiento (Verón, 1987).

En torno a lo educativo, en resumen, si entendemos las prácticas y sentidos como discursos, debemos problematizar cuáles son las redes de sentido que determinan las prácticas. Particularmente, al preguntarnos cuáles son las mediaciones de los docentes en relación a la enseñanza del diseño, tenemos allí una punta del ovillo para desentrañar esas modalidades del decir.

Las nuevas tecnologías y la pregunta con respecto a la comunicación como problema son también una cuestión de gran relevancia dentro de este mapa discursivo, porque la mediación tecnológica se vuelve un aspecto fundamental al momento de pensar en la práctica educativa. En este sentido, ante una concepción de la enseñanza de lo proyectual principalmente anudada en torno al taller como un espacio del hacer, como un saber aprendido a partir del compartir, ¿qué ocurre con la aparición obligatoria de la virtualidad? Y sobre todo, ¿qué ocurrirá en la llamada “pospandemia”? ¿Cómo son las modalidades híbridas que aparecen en este contexto?

A partir de la virtualización forzada de las clases desde el año 2020, los talleres tuvieron que volver a pensar muy seriamente las modalidades de trabajo. Este formato, tradicionalmente, se asienta en una perspectiva de aprendizaje colectivo, donde los sentidos se construyen como parte de una práctica compartida. De este modo, la imposibilidad de trabajar colectivamente en torno a un producto, o de trabajar manualmente sobre un objeto empírico, obligó a replantear incluso los objetivos de los cursos.

Posteriormente, durante el año 2021 se logró llegar a modalidades de trabajo híbridas, donde se pudo trabajar grupalmente de forma presencial y luego coordinar en talleres virtuales o presenciales con un aforo limitado. Se comenzó entonces a buscar un equilibrio que permitiera dar la posibilidad de trabajo y que también en lo posible rescatara expe-

riencias que hubieran resultado positivas desde la virtualización.

Finalmente entre los años 2022 y 2023 la presencialidad terminó por volverse una norma general, sobre todo para la práctica de los talleres. No obstante, durante nuestras observaciones pudimos ver ciertas huellas de sentido que dan cuenta de que hubo un hecho contingente que transformó la enseñanza de alguna forma.

De cualquier modo, nuestro objetivo consiste en reconstruir y documentar cómo fueron esos procesos, también reconocer cuáles fueron los sentidos que se construyeron, y cómo la contingencia social e histórica cambió al mundo, y consecuentemente las formas de enseñar y aprender diseño.

Hasta este punto, hemos distinguido las dimensiones que comprenden nuestro problema de investigación, que en este caso involucran las culturas del diseño como un entramado disciplinar complejo. Así es como se configuran las mediaciones que atraviesan los modos de producción, sentidos y prácticas en la Udelar. En este punto abordaremos esta última dimensión de nuestro estudio, que refiere a lo educativo como marco comunicativo e interaccional para producir y reproducir sentidos. Entendemos que nos estamos refiriendo a un campo simbólico sumamente complejo, con una trayectoria histórica múltiple, plural, y de un cuerpo teórico insoslayable. Por eso, en esta instancia comenzaremos por describir cuál es el horizonte para trabajar sobre nuestro universo de sentido.

La construcción de la realidad: qué son las mediaciones

Conceptualmente, podemos referirnos a las “mediaciones” desde múltiples disciplinas, ya que se trata de un vocablo parte del lenguaje común.

Sin embargo, en este punto nos referiremos brevemente al concepto desde la comunicación y desde lo educativo. Ambas dimensiones son, sin dudas, inescindibles. Esto se debe a que la formación y educación de los individuos, en tanto un constructo social y cultural, está también múltiplemente condicionada por los formatos y contenidos mediáticos. Es decir que hay un valor formativo en las pantallas (Huergo, 2008) no solo por las nuevas interfaces, sino también por el contenido.

Aquí nos enfrentamos al concepto de mediación no solo con respecto a los sentidos que poseen los públicos, sino también a interfaces físicas y digitales que “ofician de intermedias” en las interacciones.

Por otro lado, entendemos como mediación pedagógica a aquellos dispositivos físicos y sociales, que están diseñados para promover una interpelación en una relación pedagógica.

Si bien nuestro objeto de análisis se refiere a lo educativo, es importante realizar el vínculo conceptual con lo mediático, sobre todo con las TIC, porque funcionan como un soporte que genera formas de comunicación social que, a su vez, requieren prácticas sociales específicas. Dicho de otro modo, en la situación de la contingencia, fue necesario establecer un distanciamiento social, y las interacciones estuvieron principalmente mediadas por las nuevas tecnologías.

Las mediaciones tienen que ver con la forma en que los públicos (cada vez más fragmentados), conformados por esos receptores, van a configurar activamente su mundo y sus significaciones. Para las ciencias de la comunicación, son los procesos culturales y sociales a partir de los cuales se da sentido a los mensajes emitidos por los medios masivos. Este concepto, propuesto por Jesús Martín-Barbero, corre el foco de los medios como entidades omnipotentes, a pensar en cómo la gente usa y comprende la información en su vida cotidiana.

Por la década del '80, Jesús Martín-Barbero, en "De los medios a las mediaciones", describe el movimiento hacia un "nuevo tipo de comprensión de las relaciones entre política y cultura" en América Latina. El autor cita a José Joaquín Brunner, y reflexiona sobre la percepción de que existe un constante intento de "cambiar el sentido de la convivencia social modificando el imaginario y los sistemas de símbolos", por el hecho de que "la cultura merced a la dinámica de escolarización y a la de los medios masivos se ha colocado en el centro de la escena política y social". Esto último quiere decir que la cultura se redefine en el horizonte de su naturaleza comunicativa, y que así lo mediático tiene un peso formativo equivalente en relación a lo institucional educativo. Las mediaciones son aquello que explica que la cultura tiene un "(...) carácter de significaciones y no de mera circulación de informaciones y por tanto, que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también" (1987:228).

Por otro lado, las mediatizaciones se refieren a los medios masivos de comunicación y a la forma en que estos modulan lo social. Según Eliseo Verón, la comunicación mediática "genera un proceso de mediatización de las sociedades industriales". Los medios (como soporte de mensajes) construyen acontecimientos, y a partir de tales construcciones se modela la realidad social. Esto se debe a que en principio, los medios, en tanto son dispositivos tecnológicos de producción y reproducción de mensajes, se asocian "a determinadas condiciones de producción, bajo ciertas gramáticas, y a determinadas modalidades (o prácticas) de recepción de dichos mensajes". De esta forma, se estructura un mercado discursivo, donde los medios como instituciones se insertan en la sociedad como productores de sentido. (1987:12-16).

Esto quiere decir que la realidad es una construcción social y cultural, mediada discursivamente. En otras palabras, es lo que permite entender que existan ciertas culturas del diseño, con modos de producción, circulación y consumo propios de cada cultura institucional. Que existan ciertas modalidades del decir y dispositivos preferenciales en la interacción pedagógica para el taller de diseño como formato, que también es en sí mismo una

interfaz y una mediación. En este marco, lo mediático se sostiene como formas legítimas de producción discursiva, y particularmente en el diseño de comunicación visual tiene mucho que ver no solo con *qué es lo que se dice*, o cuáles son los tópicos del discurso, sino también *cómo se lo hace*.

En el próximo apartado reflexionaremos sobre algunos de los dispositivos e interfaces implementados a partir de la pandemia, también en relación a algunos tópicos discursivos propios del discurso hegemónico de la Universidad de la República.

Lo que la pandemia nos dejó: dispositivos que permanecieron

En nuestras observaciones y entrevistas recabamos un gran número de dispositivos implementados durante la pandemia, que podemos clasificar preliminarmente a partir de su función principal de uso. Algunas de ellas, están destinadas para la creación de paneles interactivos virtuales, como Mural, Miró o Padlet; otras, para oficiar de entorno virtual, como la plataforma Moodle de Udelar (EVA) o Zoom; y también como entorno colaborativo de diseño, como Figma.

A continuación, citamos a la profesora responsable del Taller de Diseño de Comunicación Visual 1 (DCV1) turno matutino, Beatriz Fernández.

En la virtualidad obvio, sacando el Zoom, **trabajamos mucho con herramientas que nos permitieran poner en común la producción estudiantil**, y poder emular un paneleo. Digamos, el clásico paneleo o colgada de taller. Para eso usamos Mural, usamos Miró. Después, para registrar los procesos de trabajo, de avance estudiantil, que eso es otra de las cosas que fue bien interesante de la pandemia, el registro de proceso, que es otra cosa que se pierde, más allá de que llevemos carpetas de proceso o bitácoras, usamos Padlet para registrar cronológicamente ese proceso. Era bien interesante ir viéndolo. También incorporamos, eso lo usamos hasta el día de hoy, en Miró les pedimos que suban por semana o por clase, una imagen de lo que trabajaron, entonces cuando vamos a evaluar, tenemos por estudiante como una fila con toda la producción de avance y eso nos ayuda mucho a entender, como, bueno, su participación a lo largo del taller, y nos ayuda mucho a evaluar. Eso es algo que incorporamos también y que seguimos usando.

Después **también a veces les dábamos tiempo**. Por ejemplo, decíamos “nos desconectamos, tienen una hora para conectarse ustedes como grupo”, pónelo, cuando había trabajos grupales, “tienen una hora ustedes para conectarse como grupo para trabajar, así aprovechamos el tiempo de las horas del taller para que ustedes produzcan, y nos volvemos a encontrar en una hora para que

pongamos en común lo que produjeron. Ustedes conéctense por los medios que les queden más cómodos”.

Después intensificamos obviamente el uso de Whatsapp entre nosotros, como forma de ir comunicándonos, o decir “che, está pasando esto, cómo lo resolvemos”. Si bien Whatsapp siempre se usa para los equipos docentes, lo intensificamos mucho más. En la clase incluso “estamos terminando, nos volvemos al plenario general” como cuando nos dividíamos en salas.

Bueno, también tener opciones de actividades para hacer ahí en el zoom. A veces hacíamos *talleros (sic)* mismo en el zoom, les decíamos que saquen una foto y que suban a un buzón en Drive, que nos permite proyectar. **Eso lo seguimos usando en el taller, lo usamos pila, esa fue otra de las incorporaciones.** Les pedimos, estamos haciendo un ejercicio, y en un momento les decimos que registren y suban al buzón. Eso nos permite fácilmente hacer un plenario en el que ya vamos proyectando los resultados del ejercicio, y comentando para todo el taller. Eso es buenísimo. Incluso incorporamos este semestre otra herramienta, que es filmar, por ejemplo, pasa un estudiante con su producción, filmamos lo que produjo y lo proyectamos a través de una tablet, proyectamos en pantalla y él va presentando y mostrando algo que puede ser en tres dimensiones. Eso está muy bueno. Como que hubo una incorporación de tecnología muy fuerte, que estuvo buena.

Después obviamente compartir pantalla, para que ellos pudieran mostrar su producción, nosotros también compartir para mostrarles referencias. También nos permitió obviamente grabar las presentaciones de personas invitadas que hasta el día de hoy seguimos teniendo. Hay unas que son como micro talleres, que daban personas invitadas y las seguimos teniendo colgadas en nuestro canal de YouTube. Muchas veces, estamos trabajando, no sé, fotografía, y les decimos “vayan a ver la presentación de Pablo Albarenga” que la hizo en el 2020, cuando estábamos en pandemia, que hizo un microtaller sobre fotografía, y seguimos teniendo ahí como una especie de repositorio de recursos que pueden ir a revisar. (Olivares, 2023: 179-180)

En este sentido, varios docentes entrevistados coincidieron en que el registro y grabación de breves clases teóricas permitió generar un repositorio de material que después podía ser recuperado, lo cual antes no necesariamente ocurría, debido a que el taller de diseño era un formato vinculado a la transmisión de la práctica desde la oralidad sobre contenidos no escritos (López, 2009). En las clases observadas vimos que, a medida que los talleres avanzan progresivamente en la carrera, este contrato está cada vez más *naturalizado*.

Por otro lado, la evaluación por parte de los docentes también es un proceso que entra dentro de estas prácticas implícitas, y que de este modo incurren en muchas ambigüedades (Filgueira y Zundl, 2016). Esto se debe a las múltiples formas y posibilidades de abordar el proceso, que además, en gran medida, no se encuentra escrito.

De esta forma, podemos ver cómo estos dispositivos se convierten en mediaciones que configuran ciertas prácticas y sentidos con respecto a la forma de enseñar durante y después de la pandemia.

También, los docentes entrevistados calificaron como un aspecto positivo que la mediación tecnológica permitió trabajar en numerosidad a partir de los paneles digitales, incluso al estar todos en el mismo salón físicamente y compartiendo pantalla.

BF: Entonces nos pasa, no mucho, de estar todos los gurises con los celulares, nosotros proyectando que es lo que está pasando en el panel Miro o en el Menti o en lo que sea, entonces estamos viendo todos qué está pasando en las mesas de todos, todo el tiempo. Es como medio raro porque estamos todos en el mismo salón y los gurises están comentando entre ellos que suben y que no, o sea, está habiendo interacción entre ellos. Pero estás con una herramienta, que es digital, que usabas cuando estábamos todos en pandemia. Yo pienso que la diferencia y lo rico de la cosa es que estás con el otro al lado. Entonces estás poniendo el cuerpo, estás intercambiando y lo que está bueno es que estás viendo que está pasando diez mesas atrás tuyo. No sé si queda claro, que la individualidad ahí... pero tá. Eso lo tenemos de la pandemia.

Otra cosa que aprendimos y que está buena es que las clases teóricas magistrales no tienen por qué ser de dos horas y tampoco tienen por qué ser presenciales. Nosotros lo que hicimos fue grabar lo que llamamos teóricos cápsula, que eran clases teóricas que nos propusimos que no excedieran los treinta minutos, que están grabadas y que están con la misma presentación.

O sea, la presentación se la subimos, todo bien, pero aparte la clase la vamos grabando en video y vamos intercambiando entre presentación y caras ¿no? caras, gestos y tal. (...) Me parece que la pandemia nos dejó un poco eso. La presencialidad tiene una riqueza tan grande que no la podés desperdiciar con una clase magistral, no podés. Y no digo que esté mal, me parece que están buenas las clases magistrales y todo, pero la presencialidad tiene esta cosa de intercambio con el otro, con la otra. Que no podés darte el lujo de decir me traigo a un pibe de Artigas a vivir a Montevideo para que tenga un porcentaje de este tipo de clases por la semana, o sea, es carísima la presencialidad. Entonces, así como cara, hay que sacarle el jugo lo más que se pueda. (Olivares, 2023: 187-188).

Asimismo, citamos en nuestra tesis otros ejemplos que dan cuenta de una sinergia entre distintos talleres a partir de la utilización de ciertos repertorios de otros cursos de años anteriores, incluso también por fuera del área proyectual. Por ejemplo, en TDCV III se suele referenciar a temas de retórica de la imagen con recursos de los cursos de Comunicación (Olivares, 2023).

Palabras finales

En el presente artículo retomamos algunos aspectos desarrollados en nuestra tesis doctoral, en referencia a las mediaciones generadas en la pandemia en el Taller de Diseño de Comunicación Visual.

Tal y como narramos, la pandemia dejó mucho más que un compendio de recursos. Se trató de un hito histórico que obligó a pensar y cuestionar todo lo que se daba como indiscutible en la práctica docente, sobre todo desde el taller. Este formato, se concebía desde la presencialidad, con el intercambio planteado como base del contrato pedagógico. El aprendizaje colaborativo y entre pares, difícilmente podía entenderse como algo posible al margen de la riqueza de lo gestual y de la oralidad.

Las mediaciones, tal y como explicamos anteriormente, comprenden a dispositivos e interfaces que, en este caso, promueven el vínculo pedagógico académico. En este sentido, dichas estrategias y acciones no incluyen solo a los formatos específicamente diseñados para lo educativo, sino que también lo mediático oficia de una forma privilegiada, y esto tiene que ver no solo con las formas y los métodos para enseñar el diseño, sino también con los temas que se desarrollan en los cursos.

En este sentido, entendemos que las formas de pensar el diseño también fueron cuestionadas, y esto tiene que ver con que las sociedades también cambian. En otra ocasión ampliamos sobre las concepciones del diseño en la LDCV, sobre todo con respecto a lo tecnológico en el marco del profesionalismo (Olivares, 2024), y cómo estos sentidos adquirieron especial relevancia durante la pandemia.

Es importante, finalmente, dar cuenta de que el diseño es un campo disciplinar plural, complejo, y que las prácticas educativas se enmarcan dentro de esas mediaciones institucionales y sociales, donde las nuevas interfaces adquieren un rol fundamental no solo en las formas de pensar en cómo diseñamos, sino en qué lugar tiene la profesión en el mundo.

Referencias bibliográficas

- Filgueira, L. y Zundl, J. (2016). *El rol de la evaluación en el proceso de diseño de comunicación visual*. Trabajo final de grado. Montevideo: Udelar.
- Huergo, J. (2008). *La relevancia formativa de las pantallas*. En: Revista Comunicar 30, v. XV, 2008, Revista Científica de Comunicación y Educación; ISSN: 1134-3478; páginas 73-77.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1985). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI Editores.
- López, M.A. (2012). *Lo visible y lo enunciable : texto verbal e imagen, lenguajes del Diseño Gráfico*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de

Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: En:

http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsdll/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=aaqtesis&cl=CL1&d=HWA_5687

Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ed. Gustavo Gilli.

Olivares, D. (2024). *Las culturas del diseño. Antagonismos discursivos en torno al concepto de Guy Julier*. Revista Del prudente saber y el máximo posible de sabor. ISSN: 15153576 E-ISSN: 26184141. En:

<https://pcient.uner.edu.ar/index.php/dps/article/view/1990>

Olivares, D. (2023). *Las culturas del diseño en la Universidad ante un escenario poscovid. Un análisis etnográfico y discursivo sobre prácticas y sentidos en el taller de*

Diseño. Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual, FADU Udelar. Tesis doctoral.

Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales. En: <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/87523/1/Olivares%2C%20Daniela%20Tesis.pdf>

Verón, E. (1987). *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Abstract: Given the contingent situation of the pandemic, and with the mandatory shift to virtual learning, it was necessary to develop specific educational tools. In this regard, we contribute our doctoral studies on the digital tools developed and optimized for teaching design during the pandemic. The concept of mediation is broad, as it is useful for referring to anything that “acts as an intermediary.” We are interested in exploring this category to consider not only interfaces, but also how learning itself becomes mediation. In other words, we ask how these new forms of teaching and learning, mediated by virtuality, generate practices and meanings that are reflected in different conceptions of the design discipline. Thus, we observe how discourses are configured from these practices, around the ways of speaking, producing, and constructing identities related to design, based on observations of practices in specific courses and settings within this educational institution. Nuestro estudio fue realizado en la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual durante los años 2021, 2022 y 2023, desde un enfoque etnográfico y discursivo. Por lo tanto, consistió en una triangulación entre antropología social y semiótica.

Keywords: teaching – mediations – design – pandemics

Resumo: Dada a situação contingente da pandemia e a transição obrigatória para o ensino virtual, tornou-se necessário desenvolver ferramentas educacionais específicas. Nesse sentido, contribuímos com nossos estudos de doutorado sobre as ferramentas digitais

desenvolvidas e otimizadas para o ensino de design durante a pandemia. O conceito de mediação é amplo, sendo útil para se referir a tudo que “atua como intermediário”. Estamos interessados em explorar essa categoria para considerar não apenas as interfaces, mas também como a própria aprendizagem se torna mediação. Em outras palavras, questionamos como essas novas formas de ensino e aprendizagem, mediadas pela virtualidade, geram práticas e significados que se refletem em diferentes concepções da disciplina de design. Assim, observamos como os discursos são configurados a partir dessas práticas, em torno das formas de falar, produzir e construir identidades relacionadas ao design, com base em observações de práticas em cursos e contextos específicos dentro desta instituição de ensino. Nosso estudo foi realizado na Licenciatura em Design de Comunicação Visual durante os anos 2021, 2022 e 2023, a partir de uma abordagem etnográfica e discursiva. Portanto, consistiu em uma triangulação entre antropologia social e semiótica.

Palavras-chave: ensino – mediações – design – pandemias

Daniela Olivares: Licenciada en Comunicación Social (Universidad Nacional de Córdoba), Profesora Universitaria en Comunicación Social (Universidad Católica de Córdoba), Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea (Universidad Nacional de Córdoba), Doctora en Estudios Sociales de América Latina (Universidad Nacional de Córdoba). Posdoctoranda en Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Docente asistente del área sociocultural de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual. Facultad de Arquitectura en Diseño y Urbanismo, Universidad de la República, Uruguay.